

Punto de partida para el nuevo marco teórico

¿Cuál es el punto de partida de nuestro marco teórico?

El punto de partida de nuestra propuesta se basa en que la selección, diseño y valoración adecuadas de tareas o de problemas matemáticos. Esto se considera central para la construcción y movilización de los aprendizajes, para la evaluación de aula y aquella de gran escala. Este diseño debe incluir las capacidades superiores al igual que los conocimientos y las habilidades.

¿Qué hacer para ir mucho más lejos de lo que podría considerarse una generalidad?

No bastaba simplemente reafirmar ese papel de las capacidades superiores, por eso diseñamos modelos para valorar en el papel de los procesos. En esa dirección, estableciendo tres grados de demanda cognitiva y formulando indicadores precisos.

En primer lugar, diseñamos un modelo amplio, que le llamamos “completo”, que incluye 61 indicadores. Los indicadores diseñados permiten establecer lo que denominamos la *Estructura de Intervención de los Procesos en un Problema* (EIPP).

Este modelo teórico nos ofrece cinco criterios para beneficiar la determinación de los tres Niveles de Complejidad que consigna el currículo. Esto es crucial.

Y por si fuera poco, gracias a una perspectiva pragmática, ofrecemos otro modelo: una versión simplificada de valoración de procesos con un subconjunto estratégico de los indicadores del modelo completo (con 30 indicadores) y un criterio para valorar niveles de complejidad.

¿Basta asumir que el diseño de tareas es un común denominador?

No, la naturaleza de las tareas es distinta, pues no es lo mismo construir aprendizajes que movilizarlos y aplicarlos, o realizar una evaluación formativa o una que certifica.

¿Y dónde quedaron las habilidades?